

Campaña Chinijo



El archipiélago Chinijo, formado por la isla de La Graciosa, los islotes de Alegranza y Montaña Clara, y los Roques del Este y del Oeste, es un espacio de excepcional valor natural y paisajístico. Localizado al norte de los Riscos de Famara, en Lanzarote, WWF/Adena viene realizando una intensa labor de concienciación, educación y sensibilización ambiental sobre el desde la creación de su Oficina Regional en 1996.

Desde ese mismo año, WWF/Adena comenzó las Campañas Chinijo: Campaña de Conservación, Vigilancia y Sensibilización con las que queremos contribuir a la conservación de los fondos marinos y la fauna y flora del archipiélago Chinijo, mediante la

realización de actividades de apoyo a la vigilancia, recuperación del hábitat, estudio y divulgación de sus valores naturales, etc. Todo ello encaminado a fomentar una mayor racionalidad y coherencia en el uso de sus importantes recursos naturales.

Más de 600 voluntarios han participado con WWF/Adena en las campañas para evitar:

- La recogida ilegal de huevos o pollos de pardela cenicienta.
- Evitar el marisqueo incontrolado y el coleccionismo ilegal de las especies incluidas en el Catálogo de Especies Amenazadas y en la Fauna Marina Amenazada de las Islas Canarias.
- La perturbación de las áreas de cría de las aves.
- La introducción de especies exóticas.

Durante este tiempo se han llevado a cabo además acciones de recogida y eliminación de residuos localizados en la costa, especialmente los tóxicos y peligrosos. También la investigación ha tenido un peso importante en nuestras actividades, especialmente para conocer la situación de *Patella candei candei*, lapa majorena en peligro de extinción que tiene en el archipiélago una de sus últimas poblaciones, o el estado de conservación de los sembrados de la reserva marina.

Los voluntarios que han colaborado han realizado un inestimable trabajo en las campañas de sensibilización y divulgación entre la población de Lanzarote y de La Graciosa, con especial atención a colegios e institutos, elaborando materiales, impartiendo charlas y difundiendo documentales sobre la riqueza de este singular espacio natural.

Durante 2006, la campaña ha estado enmarcada en el plan de Acción del Voluntariado del Organismo Autónomo de Parques Nacionales (MAM), que financia y apoya a la misma. En años anteriores, el Ministerio de Medio Ambiente, a través de la Dirección General de Costas y de la Dirección General para el Territorio y la Biodiversidad, han estado apoyando la actividad, al igual que el Cabildo de Lanzarote a través de su Consejería de Medio Ambiente.

El valor natural del archipiélago Chinijo es patrimonio de todos y está en las manos de todos nosotros conservarlo para las generaciones futuras.



10 CONSEJOS para una visita responsable al ARCHIPIÉLAGO CHINIJO

- Navega lo más alejado posible de la costa y fondea sólo en los puntos autorizados.
- No lances ningún tipo de residuo al mar, tanto desde tierra como desde embarcaciones.
- Recuerda que las actividades marisqueras y la pesca deportiva están reguladas específicamente. Respeta los lugares no autorizados, así como el número, tamaño y peso de las capturas.
- Acampa sólo en lugares permitidos, solicitando la autorización necesaria con anterioridad.
- Evita transitar fuera de los senderos autorizados, especialmente si lo haces en vehículo.
- Controla la emisión de ruidos y evita cualquier actividad que pueda perturbar a los animales.
- Nunca arranques, cortes o destruyas especies de nuestra flora. Recuerda que muchas de ellas son únicas en el mundo.
- Evita la pérdida o abandono de cualquier animal doméstico. Además de perder un amigo, puede representar un grave peligro para la exclusiva fauna y flora de este espacio.
- Deposita la basura en los lugares adecuados. Si es necesario llévala contigo hasta encontrarlos.
- Recuerda que no está permitida la pesca submarina.

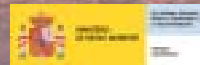
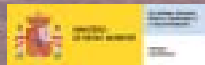
Te encuentras en un lugar único en el mundo, disfrútalo... pero no dejes TU huella

Para más información:

WWF/Adena
Oficina Regional de Canarias
Urbanización Puerto Calero, 27-28 • 35570 Yaiza (Lanzarote)
Tel.: 928 51 45 32 - 928 51 45 41 • Fax: 928 51 35 90
oficinacanarias@wwf.es

Textos: J. Álvaro Rivera Medina
Fotos: Arturo Boyra (Oceanografica.com), Carlos Sáenz, WWF/Francisco Marquaz, WWF/Ramón Nogales, WWF/Álex Rivera, WWF/Jorge Sierra, WWF/Juan Valenciano, WWF/José A. Trujillo y WWF-Carol/Isaac Vega.
Mapa: Beatriz Ayala
Coordinación: José Luis García Varela y Juan Antonio R. Trujillo
Edición: Jorge Bartolomé e Isaac Vega
Diseño: Amalia Murolo Franco y Eugenio Sánchez Silveira

Impreso en papel 100% reciclado
Impresión: Artes Gráficas Palomo, S.L.



Archipiélago CHINIJO



Importancia natural

El archipiélago Chinijo y los Riscos de Famara cuentan con unos índices de biodiversidad sobresalientes. Sus 80.000 hectáreas atesoran una representación de los ecosistemas naturales terrestres y marinos más característicos de las Islas Canarias. Se han citado más de 2.000 especies diferentes que contribuyen en gran medida al mantenimiento de la biodiversidad del archipiélago canario.

Este espacio único y salvaje es una de las zonas de la Unión Europea (UE) con más endemismos vegetales terrestres, albergando hasta el 75% de la flora endémica de Lanzarote. La más rica y variada representación de fauna vertebrada del archipiélago y una importante muestra de invertebrados terrestres pueden encontrarse en Chinijo.

En el medio marino se ha inventariado más del 50% de la flora marina de Canarias, siendo la zona de mayor índice de diversidad de las islas. El archipiélago Chinijo también recoge la mayor diversidad de especies piscícolas de Canarias. Muchas de ellas son endémicas y están catalogadas como especies amenazadas.

De origen volcánico, podemos encontrar un buen número de estructuras geomorfológicas en excelente estado de conservación formando uno de los espacios marítimo-terrestres más espectaculares y de mejor calidad paisajística de toda la UE.

Su formación

La intensa erosión marina ha creado el espectacular escarpe de los Riscos de Famara, dispuestos a lo largo de la costa occidental de Lanzarote. Formado hace más de 10 millones de años, el macizo de Famara quedó constituido como un enorme edificio volcánico en forma de escudo de unos 20 km de diámetro y unos 1.000 m de altura, y es una de las zonas más antiguas de las Islas Canarias.



De origen también volcánico, aunque muy posterior, son la isla de La Graciosa, los islotes de Alegranza y Montaña Clara, y los Roques del Este y del Oeste. Originados durante el Cuaternario, su formación está relacionada con el complejo volcánico de La Corona, apoyado sobre una plataforma poco profunda que termina al Noroeste de Alegranza.

Hace 45.000 años, comenzó una emisión de coladas y piroclastos que dieron lugar a la isla de La Graciosa. Tras un periodo de calma eruptiva, en el que se conformó el actual cordón litoral de la isla, se produjeron simultáneamente erupciones en La Graciosa y el resto de los islotes. En La Montaña Clara se originó La Caldera, mientras que el 75% de la actual Alegranza se formó con el levantamiento de Montaña de Lobos, La Atalaya o el Morro de La Desgraciada.

Entre hace 35.000 y 39.000 años existió un periodo de calma que permitió la formación de las dunas en los islotes mayores. Posteriormente, hace unos 10.000 años, La Graciosa sufrió un nuevo periodo de actividad volcánica formándose Montaña Amarilla, Las Aguas, El Mojón, Pedro Barba y El Vallicuelo. Finalmente, se formó el Roque del Oeste.



Usos tradicionales

Los recursos naturales del archipiélago Chinijo han sido aprovechados desde hace muchos siglos por los lanzaroteños, principalmente en la isla de La Graciosa, que desde finales del siglo XVI hasta el siglo XIX tuvo un uso comunal.

El pastoreo de cabras y ovejas, la recogida de coco (con el que se elaboraba gofio), la recolección de *barvilla* (para obtener sosa), el aprovechamiento de la orchilla (para conseguir tintes), la caza de pardelas para consumo y el aprovechamiento de su grasa en multitud de funciones, la caza de conejos y el aprovechamiento de los recursos pesqueros y marisqueros cumplieron un papel fundamental para la supervivencia del pueblo lanzaroteño, sobre todo tras las erupciones de Timanfaya (1730-1736).

Al pie del Risco de Famara, y frente a La Graciosa, se encuentran las salinas más antiguas del archipiélago canario: las Salinas del Río, cuyos primeros acondicionamientos se remontan a la segunda mitad del siglo XVI. De forma natural, fueron aprovechadas siglos atrás por diferentes culturas y pueblos prehispánicos.

A finales del siglo XIX se asienta en Caleta del Sebo (La Graciosa) el único núcleo poblacional permanente del Archipiélago. Desde entonces, los gracioseros han basado su economía en el uso de sus recursos pesqueros y marisqueros, complementado con el pastoreo, la agricultura (a partir de mediados del siglo XX), la artesanía y la comercialización directa de sus productos en Lanzarote a través del Risco de Famara. El Risco sirvió además como proveedor de agua potable y como lugar de obtención y explotación de sal para la conservación del pescado y otros alimentos.

En la actualidad, el desarrollo turístico está relevando a la actividad pesquera como principal fuente de ingresos, utilizándose el Archipiélago como zona de descanso, ocio y recreo (pesca deportiva de litoral y de altura, excursiones por el litoral, submarinismo, etc.).

Su protección

La elevada biodiversidad de los ecosistemas terrestres y marinos del archipiélago Chinijo, su importancia ecológica y su destacado valor paisajístico hacen acreedor a este espacio natural de múltiples figuras de protección tanto de ámbito regional, como nacional y europeo.

El archipiélago Chinijo y los Riscos de Famara están incluidos en la Red Canaria de Espacios Naturales Protegidos como **Parque Natural del Archipiélago Chinijo**, con una superficie de 46.263 hectáreas. Además el islote de Montaña Clara, junto con los Rocas del Oeste y del Este, presentan una categoría de protección superpuesta denominada **Reserva Natural Integral de los Islotes**.

Las aguas de Chinijo comparten otra figura de protección por su interés pesquero: la **Reserva Marina de Isla Graciosa e Islotes del Norte de Lanzarote**. Esta reser-



va marina es administrada por la Secretaría General de Pesca Marítima y, con 70.700 hectáreas, es la mayor de Europa.

La relevancia europea de este espacio le ha hecho merecedor de formar parte de la **red Natura 2000**, conjunto de espacios naturales de interés europeo. Todo el área terrestre del Parque Natural es considerado como **ZEPa** (Zona Especial de Protección para las Aves) y dentro del espacio existen tres **LIC** (Lugares de Importancia Comunitaria): Los Islotes, Sebadales de La Graciosa y Archipiélago Chinijo.

Su importancia internacional se ve plasmada al formar parte de la **Reserva de Biosfera de Lanzarote**, figura impulsada por el programa MAB de la UNESCO para conciliar la conservación de la biodiversidad con el uso sostenible de los recursos naturales.

Principales amenazas

La riqueza natural del archipiélago Chinijo se encuentra realmente amenazada por actividades furtivas, ilegales y descontroladas que ponen en peligro su frágil equilibrio ecológico. Entre los numerosos problemas destacan:

- **Sobreexplotación de los recursos pesqueros.** La banda de algas pardas que poseen los fondos rocosos es la base principal de alimentación y refugio en los ecosistemas marinos canarios para numerosos invertebrados y peces. Las islas han perdido el 70% de estas macroalgas, dando lugar a los blanquiales, donde sólo encontramos erizos de pua larga. No se conoce el por qué de esta excesiva proliferación, pero todos los indicios apuntan a una excesiva presión pesquera como causa principal. La sobrepesca también influyó decisivamente en la desaparición, el siglo pasado, de la foca moje en el archipiélago. Lapas, burgados, pulpos y otras 15 especies de crustáceos y moluscos son objeto de una intensa captura que está provocando la disminución de su número y de sus tallas. Su extracción intensiva ha provocado la práctica desaparición de la lapa majadera e, indirectamente, la extinción del ostrero canario.
- **La matanza de pardelas.** Todavía en nuestros días se repite cada año la caza furtiva de cientos de pardelas cenicientas. Los pardeleros buscan cada año pollos de esta especie estrictamente protegida.
- **Las excursiones incontroladas, la contaminación marina y la introducción de especies exóticas** son otras de las amenazas directamente relacionadas con el uso inapropiado que se hace del espacio.



Medio terrestre

El archipiélago Chinijo y los Riscos de Famara son lugares sobresalientes por la diversidad y características de las especies que viven en ellos. Así, encontramos el mayor número de especies animales y vegetales citadas para Lanzarote (1.200, el 47,4%), endemismos canarios (348, el 61,9% del total de Lanzarote) y endemismos exclusivos de Lanzarote y sus islotes (82, el 75,9%).

La flora vascular está representada por 300 especies, muchas de ellas endémicas, destacando los Riscos de Famara como uno de los enclaves con mayores densidades de endemismos de la UE. Algunas de las comunidades vegetales presentes tienen la consideración de Hábitats de Interés Comunitario.

Se han descrito más de 400 especies de invertebrados, de los cuales el 33% son endemismos canarios y el 11% endemismos exclusivos de este espacio. Existen tres especies endémicas canarias de reptiles: el lagarto atlántico, el perenchén rugoso y la liaseja. En el islote de Montaña Clara encontramos la musaraña canaria, el único mamífero autóctono del Archipiélago.

Este espacio es de vital importancia para la conservación de la avifauna canaria. En él nidifican 30 especies de aves, cinco de ellas "En Peligro de Extinción", de las ocho especies catalogadas de este modo en Canarias. Las islas son uno de los sectores más importantes para las aves migratorias, 150 especies citadas, representando el 50% de las que pasan por Canarias.

Entre las rapaces encontramos el mayor número de especies en peligro de extinción: el guirre, el águila pescadora y el halcón Tagarote, siendo la población de éste último en los islotes y Riscos de Famara una de las más importantes de España. También destaca el halcón de Eleonor, con su única colonia de cría en Canarias.

De las aves marinas destacan: el paíño pechibabo, en peligro de extinción y con las únicas colonias de cría de España, que no superan las 50-60 parejas; la pardela cenicienta, con la segunda mayor colonia de cría del mundo en el islote de Alegranza; y los paíños común y de Madeira, presentando ambos una de las mayores poblaciones de España.

Medio marino

En las aguas del archipiélago Chinijo se han descrito unas 816 especies, que representan el 15,4% del total de las especies marinas de Canarias. La mayor biodiversidad marina de Canarias está sustentada en la gran variedad de sus ecosistemas.

En la zona de mareas, donde se funden el medio marino y el terrestre, nos encontramos con multitud de algas e invertebrados; entre estos últimos se observan varias especies de lapas: el endemismo canario conocido como lapa negra, la lapa blanca y la lapa curvina. También varias especies de burgados y cangrejos, como la camada de jeja



Su diversidad biológica



y el cangrejo moro. En el límite inferior del intermareal se encuentran mejillones, clacas, percebes y el cangrejo blanco, todos ellos aprovechados como recurso marisquero.

Sumergiéndonos bajo el mar, los ecosistemas más importantes son: la banda de algas pardas, que alcanza las mayores profundidades y extensiones de Canarias; las praderas de fanerógamas marinas o sebadales, constituidas principalmente por *Cymodocea nodosa* y localizadas en El Veril de Alegranza y en El Río de La Graciosa; y los fondos profundos de Mañá, formados por algas pardas calcáreas sobre las que se asientan otras algas profundas de gran interés ecológico.

Asociadas a los fondos marinos se han descrito 304 especies de macroalgas (54% del total en Canarias) y 241 de invertebrados, destacando la presencia de especies únicas



en el archipiélago Canario y poblaciones de invertebrados localizadas a una profundidad inusual en el resto de las islas. Entre los invertebrados más amenazados pueden citarse el coral negro, el coral naranja, las gorgonias, la langosta de antenas, la langosta canaria y la almeja canaria.



En las 250 especies de peces de Chinijo se observa una influencia mayoritaria de la fauna atlántico-mediterránea, presentándose muchas especies escasas en el resto del archipiélago Canario y algunos endemismos de la familia de los cobbos (góbidos). Destacan por su importancia las poblaciones de romero capitán, conrina, samá zapata, cabrilla pintada, mero y pejepero. También nos encontramos con otras especies no explotadas comercialmente pero con escasas poblaciones como la culebra o carmelita y el chupasangre.

Las tortugas marinas avistadas por estas aguas son la tortuga boba y la tortuga leud, siendo zona de paso de las otras cuatro especies citadas para las aguas canarias: la tortuga olivácea, la verde, la tortuga carey y la golfin. Podemos encontrar, por tanto, 6 de las 7 especies de tortugas marinas existentes en el mundo, todas ellas en peligro de extinción.

Las aguas del archipiélago Chinijo también forman parte de las rutas migratorias o de alimentación de otros grupos de mamíferos marinos canarios (27 cetáceos y un pinnípedo). Las especies censadas en este Archipiélago son: los delfines mular, listado y común, los calderones gris y tropical, la orca, el cachalote pigmeo, el rorcual albiblanco, el zifio de Cuvier y la foca moje, que tuvo sus últimas poblaciones en el islote de Alegranza hasta finales de la década de los sesenta.

